

la política en la agenda cooperativa

Transcurridos los primeros años del siglo XXI, constatamos profundos cambios en la configuración de escenarios, tanto a nivel mundial como regional. Estos cambios, que generan nuevos ordenamientos, nuevas contradicciones, con el ingreso de nuevos actores en juego, conllevan a una modificación de relaciones de fuerzas, que concitan nuevos análisis. Para quienes integramos el movimiento cooperativo nucleado en el IMFC, se hace necesario analizar y reflexionar sobre estos procesos y su interrelación e impacto sobre la realidad de nuestro país, por el compromiso asumido en la lucha social y política por la construcción de una sociedad “de todos y para todos”. Con ese propósito, presentamos en este número de la revista el artículo de Carlos Heller “Cooperativismo y Política”.

Si focalizamos nuestra mirada en la Región, podremos afirmar que soplan nuevos vientos en América latina y el Caribe. Se están desarrollando procesos políticos, económicos y sociales que eran inimaginables durante la década de los 90. Varios países están planteando cambios profundos, a través de Reformas Constitucionales, sobre tema esenciales que hacen a la vida de los pueblos: entre ellos, el régimen de propiedad, la distribución de la riqueza, la representación del poder político y la participación popular.

Tal como lo sintetiza Heller en su artículo: “Nosotros podemos ser críticos sobre las insuficiencias en algunos proyectos, pero, a pesar de eso, hoy globalmente la región tiene una direccionalidad en sus acontecimientos políticos y económicos que no es afín al Imperio.”

Un claro ejemplo es el tipo de integración regional que se está produciendo, distinto, con un sentido “emancipador” frente a los tradicionales condicionamientos de los países del Norte. Una muestra de ello, que nos enorgullece, es el lanzamiento del Banco del Sur.

En este nuevo escenario regional se inserta Argentina, que por un lado ha dado pasos significativos en algunas cuestiones centrales vinculadas con la ruptura del modelo neoliberal y, por el otro, en otros aspectos, no ha demostrado esa vocación de cambios profundos en el sentido que otros gobiernos lo han hecho. Podemos decir que aún persisten grandes asignaturas pendientes, entre ellas, la falta de una equitativa distribución de la riqueza.

En ese marco, el dirigente cooperativo afirma: “Nosotros decimos que el gobierno argentino es un gobierno en disputa. Si efectivamente se trata de un gobierno en disputa, la pregunta es ¿qué hay que hacer frente a un gobierno en disputa? ¿Atacarlo, quedarse en casa o disputar? Y esto nos acerca a uno de los ejes que queríamos plantear: que es hora de disputar.”

Para disputar poder, resulta imprescindible construir la fuerza necesaria. Para ello, y recurriendo a nuestra tradición, nos unimos con otras organizaciones del campo popular, como la CTA, la FAA y Apyme, para impulsar el proyecto de “Paritaria Social”. Se trata de un espacio amplio y participativo, cuyo objetivo es la discusión de propuestas y medidas que permitan avanzar hacia un nuevo modelo distributivo y productivo; es decir, discutir “política”, en contraposición a las pretensiones de actores corporativos como la CGT o la UIA que pretenden aprovechar para sí el nuevo proceso abierto por el gobierno entrante.

Ciertamente, nuestro movimiento se ha caracterizado a lo largo de estos casi 50 años de vida por su profundo compromiso social y político con los intereses de su pueblo, de su gente, por participar activamente en la lucha reivindicativa y defensiva de los intereses de las mayorías populares, contra los ataques que nos propinaron los sectores del privilegio en cada momento histórico. Sin embargo, hoy “la lucha tiene otra característica...ya no es una lucha defensiva, sino que es ofensiva y de construcción.”

Por ello, la política está en la agenda de los cooperadores, tal como lo expresa Edgardo Form en el artículo que publicamos, donde enumera una cantidad de temas que no deberán estar ausentes en el debate del movimiento cooperativo en el nuevo año que se inicia.

Consideramos que la construcción de una fuerza política y social capaz de cambiar el modelo supone la creación de una nueva hegemonía que articule lo diverso, que integre diversas identidades decididas a participar en la conducción del país, a intervenir en el gran escenario de las políticas públicas, y que exprese un proyecto político que represente los intereses de las mayorías populares.

“¿Vale la pena intentarlo? Si vale la pena. Sin resultado asegurado, nadie va a asegurarlo. Nosotros creemos que éste es el camino y en eso estamos trabajando. Con el entusiasmo que corresponde a una iniciativa que sabemos difícil, pero sabemos justa. Que sabemos compleja, pero sabemos posible. Y que, además, va de la mano de lo que está pasando en la región. Algo que no podemos olvidar: no estamos solos, la región avanza en sus políticas, la interrelación avanza”.

Por último, en la sección *Legislación Cooperativa*, publicamos el artículo “Más sobre la Reforma parcial de la Ley 20.337”, del Asesor Normativo del IMFC, Aarón Gleizer, que complementa y actualiza el artículo del mismo autor, publicado en el número 177/2007.